



La primera entrevista concedida por Heredia



Las confesiones de un detective privado

Heredia no ha muerto ni descansa. Protagonista ahora de "El hombre que pregunta", el inagotable sabueso fue sorprendido en el Bar "Central" de la calle San Pablo, donde al abrigo de unas buenas copas de tinto, contestó con paciencia algunas interrogantes planteadas por los ágiles reporteros de "La Calabaza del Diablo".

¿Qué nos puedes decir de Federico Gordon?

Gordon es un abogado de la Contraloría General de la República al que asesinan porque elabora un informe que desenmascara la corrupción que hay detrás de la construcción de un gasoducto internacional que traerá perjuicios ecológicos. Es una víctima de un país que, en ciertas situaciones, no acepta la verdad ni la honradez. Si quieren saber más de él lean "Los siete hijos de Simenón". No pretenderán que les cuente la novela.

¿Qué le gusta y que odia de la noche santiaguina?

Amo sus bares que prolongan la noche con sus luces y promesas de encuentros inesperados. La democrática arquitectura de sus mesas de acrílico, donde se apoyan por igual los tristes del oficinista, la dependiente de los grandes almacenes, los obreros y las secretarias uniformadas. Amo la dulzura de una copa de vino tinto mientras una joven camarera sonríe con la liviandad de las burbujas. Amo aquellos espacios en que mis ojos registran los rostros de seres anónimos y dando, en noches de fortuna, comienzo a las muchachas más solas y terribles de la ciudad.

¿Cuéntanos de tu placida favorita

El bar "City", en la calle Compañía, a pocos metros de la Plaza de Armas. Conserva sus mesas de madera, es tranquilo, preparan buenos tragos y los mozos son amables, en especial Marcelo que sirve unas copas generosas. A veces también entro al bar "Unión" o al "Central", en la calle San Pablo. Y si la necesidad apremia, cualquier botchero me parece bien.

A la luz de tus últimas correrías, ¿los corruptos de ahora son más peligrosos que los de hace quince o veinte años?

Los corruptos son peligrosos en todas las épocas. Los antiguos se confunden con los nuevos y al final, los que siempre pierden son los ciudadanos comunes y corrientes que no tienen medios para defenderse. Últimamente hemos visto aparecer a algunos corruptos de nueva cuna. Un lote de genios (afortunadamente progresistas) que están en la actividad política sólo por el poder, por su uso y disfrute, sin impregnarse mayormente la responsabilidad social que hay detrás del quehacer político. Una generación sin utopía (y al parecer también sin dios ni ley, como los antiguos piratas) y sin ideas que potencien un proyecto social que vaya más allá de sus ombligos.

Las confesiones de un detective privado [artículo] Ramón Díaz Eterovic

Libros y documentos

AUTORÍA

Díaz Eterovic, Ramón, 1956-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las confesiones de un detective privado [artículo] Ramón Díaz Eterovic

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile